

TERMITA (*Coptotermes formosanus*)



Las termitas son abundantes y diversas en América del Sur, África y Australia particularmente en los bosques tropicales de tierras bajas y sabanas. Muchas especies construyen colonias en forma de montículos y otras muchas son arbóreas o de vida subterránea.

Hábitos: Las termitas atraviesan cualquier cosa para llegar hasta la madera, incluso el hormigón si es preciso. Para realizar esta acción, muchas veces aprovechan las juntas del hormigón para atravesar muros supuestamente infranqueables, pero otras desgranar el material realizando una galería que atraviesa la pared sin problemas. Las termitas tienen importancia económica como plaga en estructuras de madera, obras de arte y productos almacenados.

Es difícil saber si una colonia de termitas está atacando una estructura debido a su reducido tamaño y a que poseen fototropismo negativo, es decir, huyen de la luz. Actualmente, existen aparatos especializados para poder escucharlas a través de un tabique, y descubrir si realmente hay actividad termítica.

Todo el volumen de una viga contiene celulosa, incluido el corazón; por tanto, toda la viga puede ser devorada por las termitas al completo. Comienzan a consumirla por las zonas que se encuentran incluidas en la obra, avanzando por toda la pieza; pudiendo presentar un aspecto exterior normal y estar horadada en su interior.

Reproducción: Los isópteros son insectos hemimetábolos con fases de huevo, ninfa y adulto. Los adultos se diferencian en castas.

Alimentación: Las termitas por sí mismas no son capaces de digerir la celulosa, pero pueden aprovechar sus nutrientes gracias a la degradación de celulosa que realizan protozoos que viven en simbiosis dentro del aparato digestivo de las obreras. La alimentación del termitero se produce por trofalaxia, las termitas transportan el alimento en el estómago, y lo transmiten a otros individuos a través del conducto anal o de la boca.